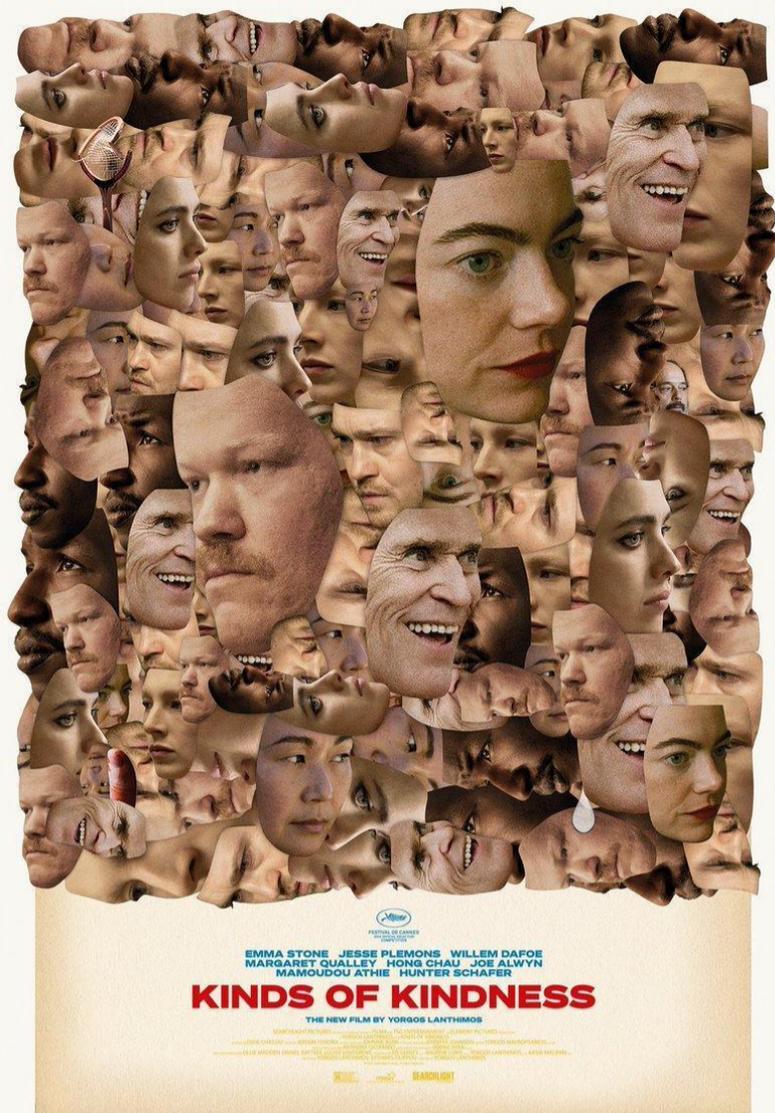


CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 20 de agosto de 2024
Temporada Nº 71
Exhibición Nº: 8899- 8900
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

TIPOS DE GENTILEZA

("Kind of kindness" – Irlanda / Reino Unido / Estados Unidos / Grecia - 2024)

Dirección: Yorgos Lanthimos **Guion:** Yorgos Lanthimos, Efthimis Filippou **Música:** Jerskin Fendrix **Fotografía:** Robbie Ryan **Montaje:** Yorgos Mavropsaridis **Producción:** Ed Guiney, Yorgos Lanthimos, Andrew Lowe, Kasia Malipan **Productores ejecutivos:** Daniel Battsek, Louise Lovegrove, Ollie Madden **Diseño de producción:** Anthony Gasparro **Dirección de arte:** Andrew Carnwath, Chris Cornwell **Decorados:** Amy Beth Silver, **Vestuario:** Jennifer Johnson **Maquillaje:** Adam Bailey, Gabrielle Burns, Lynnmarie Hackbart, Eva Lohse, Jessica Needham, Jennifer Serio **Asistentes de dirección:** Hayley Williams, Alexander Armero, Eleni Micha Fleming, Chris Goodson **Elenco:** Emma Stone, Willem Dafoe, Jesse Plemons, Margaret Qualley, Hong Chau, Joe Alwyn, Mamoudou Athie, Hunter Schafer **Efectos especiales:** Paul Ferretti, Erdwin J. Clausen Jr., Donnie Dean, Justin B. Johnson, Mik Kastner, Matt Kutcher **Efectos visuales:** Sebastian Barker, Gabriela Goncalves, Joshua Gotto, Eric Jacobo, Sara Mae Jeffrey, Francesco Antonio Maggi, Scott Aaron Silver **Script y continuidad:** Sandy Parker.

Duración: 164 minutos

Gentileza: Searchlight Pictures

EL FILM:

Fábula en forma de tríptico que narra tres historias: la de un hombre atrapado que intenta tomar las riendas de su propia vida; la de un policía aterrado porque su mujer, que había desaparecido en el mar, ha vuelto y parece otra persona; y la de una mujer decidida a encontrar a alguien con un don especial, destinado a convertirse en un prodigioso líder espiritual.

CRÍTICAS:

Tal vez se trate de un solo tipo de crueldad: el mismo tipo recurrente de egoísmo, delirio y desesperación. La nueva película desconcertante y divertida de Yorgos Lanthimos llega a Cannes menos de un año después del estreno de su adaptación de Alasdair Gray, Poor Things, ganadora del Oscar. Es un tríptico macabro y absurdo: tres historias o tres variaciones narrativas sobre un tema, ambientadas en la Nueva Orleans actual y sus alrededores.

Un oficinista finalmente se rebela contra la tiranía íntima que ejerce sobre él su autoritario jefe. Un oficial de policía se perturba cuando su esposa, bióloga marina, regresa a casa después de meses de estar varada en una isla desierta y sospecha que ha sido reemplazada por una doble. Dos miembros de una secta buscan a una joven que se cree que tiene el poder de resucitar a los muertos.

Lanthimos utiliza un reparto de repertorio, y parte del efecto de broma inquietante de la película, el efecto de ver al universo haciendo misteriosamente las mismas cosas horribles una y otra vez, es presenciar que los mismos actores aparecen repetidamente. Jesse Plemons, Emma Stone, Willem Dafoe, Mamoudou Athie, Margaret

Qualley, Hong Chau y Joe Alwyn tienen cada uno un trío de papeles, algunos intrigantemente similares entre sí, otros bastante diferentes. Plemons es a menudo impasible e infeliz. Stone es feroz y capaz, pero a veces vulnerable y sexual. Dafoe, por supuesto, no puede evitar ser la figura de autoridad carismática.

Y lo que es aún más inquietante es ver que aparecen los mismos tropos, imágenes y motivos: comer en exceso, comer poco; filete, chocolate, los mismos tipos de comida. El autoritario ejecutivo de Dafoe, Raymond, le da al infeliz subordinado de Plemons, Robert, instrucciones específicas sobre qué comer: "Porque no hay nada más ridículo que la delgadez en un hombre". Hay hospitales, ambulancias, policías; lugares y personas que significan una sumisión infeliz a la autoridad. Las mujeres se quedan embarazadas y sufren abortos espontáneos. La gente intenta demostrar amor sometándose al abuso y al control coercitivo. Hay sueños recurrentes cuyo contenido se duplica inquietantemente en la existencia despierta. Y quizás lo más sorprendente es que hay sexo, regido por una estética espeluznante de drogadictos. La gente sigue drogándose entre sí; Lanthimos sigue mostrándonos mujeres desnudas inconscientes. Y, sin embargo, los hombres son los más despreciables y poco atractivos.

Este es un mundo extraño que se parece al nuestro pero en realidad no lo es; como el personaje de la bióloga marina de Emma Stone, tal vez haya sido reemplazado por una copia casi perfecta por una mano maligna invisible. Los dobles y los gemelos son otro motivo. Y Lanthimos acentúa los extraños momentos de reconocimiento con una tecla de piano discordante y tintineante. El mosaico de rarezas no es exactamente como el de *Short Cuts* de Robert Altman, que nos dio una variedad de situaciones más reconociblemente humanas, ni es exactamente como el conjunto de *Magnolia* de Paul Thomas Anderson, aunque el policía de Plemons tiene la misma calidad taciturna que el oficial de John C. Reilly en esa película. La extrañeza y el miedo son más como el horror de Charlie Kaufman y John Frankenheimer al ver algo extraño, algo incorrecto: pistas reveladoras de una conspiración o una verdad superior.

El efecto de todo esto es elegante y abrumadoramente estiloso, pero tal vez no haya una superabundancia de sustancia para acompañar el estilo. *Kinds of Kindness* se siente más pesada y larga de lo que esperaba, como si buscara una resolución significativa que podría no estar allí. Sin embargo, la ausencia y la pérdida son quizás el punto central.

(Peter Bradshaw en *The Guardian* – Reino Unido)

Los trípticos en los iconos rusos representaban o la Santísima Trinidad o escenas de la vida de Jesucristo, santos, ángeles u otras (nada pobres) criaturas celestiales. ¿Por qué no entender, pues, "*Kinds of Kindness*" como la versión profana de esos trípticos, o, mejor dicho, la versión que un iconoclasta de línea dura -recordemos que ellos fueron los que, en las entrañas del Imperio Bizantino, prohibieron las imágenes religiosas- puede tener de las vidas de un puñado de mártires sacrílegos, acompañados de sus demoníacos señores feudales? La forma del tríptico -sus capítulos unidos por el absurdo de un personaje, reducido a unas siglas, que empieza como víctima y daño colateral de una relación amo-esclavo y acaba comiéndose un sándwich- se ofrece como territorio abonado para que Yorgos Lanthimos despliegue su comedia de los (t)errores logrando que cada historia sea igual y distinta a la vez. Cada escena de la tabla reproduce una situación de poder y dependencia (emocional, psicológica, sexual) que cuestiona hasta qué punto el amor -o lo que damos por sentado que lo es- nada tiene que ver con lo divino. Asesinatos por decreto corporativo, canibalismo, automutilación, abuso y violación... Nada nuevo para los que conozcan el cine de Lanthimos, especialmente "*Canino*" y "*El sacrificio del ciervo sagrado*". "*Kinds of Kindness*" parece diseñada para recordarnos que el cineasta griego no ha perdido el contacto con sus esencias, a pesar de que "*Pobres criaturas*" tuviera toda la pinta de ser el comienzo de un nuevo capítulo en su filmografía. Si Bella Baxter se enfrentaba al mundo para comérselo, desafiando precisamente el control patriarcal de un régimen normativo, en "*Kinds of Kindness*" el confinamiento, el sofocante sometimiento a los dictámenes de la comunidad, es la ley. Si Bella Baxter solo quería pertenecerse a sí misma, los protagonistas de "*Kinds of Kindness*" solo quieren poseer o doblarse.

Puede que sus casi tres horas parezcan un gesto autoindulgente, aunque la película parece necesitar expandirse sin medida para conseguir sus objetivos. La desmesura es, de hecho, uno de sus temas: en el universo alienado de Lanthimos, casi distópico, el contraste entre la locura implícita en las acciones de los personajes y su impasible, perturbadora puesta en escena, solo aspira a despertar una risa nerviosa en el espectador. "*Kinds of Kindness*" es, a su manera, una comedia, que busca que nos reconozcamos en la grotesca, patética incomodidad de ese retablo profano.

Ese reconocimiento no emana de este infierno artificial, rígido e irrespirable, que Lanthimos filma con distancia y sin profundidad; tampoco de la sorprendente idiosincrasia de las tramas -en la que los miembros de una secta beben lágrimas o un policía obcecado con que su mujer ya no es su mujer-, ni siquiera del abrumador compromiso de un plantel de actores (mención especial para Jesse Plemons, premiado en Cannes, y Emma Stone) con encarnar a personajes que carecen de toda empatía, perdidos en sus obsesiones. Emana, tal vez, del poso cotidiano de lo absurdo, de una mirada sobre la realidad afectiva de lo humano que no por extravagante resulta menos conmovedora. Tal vez Lanthimos sea esclavo de algunos trucos manieristas que se han convertido en marca de la casa -el baile eléctrico, descoyuntado, de Emma Stone- pero, al cabo de la calle, "*Kinds of Kindness*" nos desnuda en toda nuestra embarazosa vulnerabilidad. Recomendamos verla en compañía de un decálogo, la serie "*The Curse*", también protagonizada por Stone: la ampliación del campo de batalla de la película puede tener efectos devastadores.

(Sergi Sánchez en *La Razón* - Barcelona – España)

LOS INICIOS DE YORGOS LANTHIMOS:

Yorgos Lanthimos es un director, guionista y productor griego, nacido el 27 de mayo de 1973, en Atenas, Grecia. Egresado de la escuela de cine y televisión, la Hellenic Cinema and Television School Stavrakos, Yorgos pasaría parte de la década de los años 90 dirigiendo videos para compañías de danza en Grecia. Para 1995, empezaría a dirigir comerciales publicitarios y videos musicales, así como cortometrajes experimentales y obras de teatro. Lanthimos formó parte del equipo creativo que estuvo a cargo del diseño de la ceremonia de apertura y clausura de los Juegos Olímpicos de Atenas, en 2004.

A partir del año 2001 comienza su carrera en la realización de largometrajes co-dirigiendo con su mentor, el director Lakis Lazopoulos, la película *My Best Friend*.

Luego, una impresionante carrera como director.

Por favor mantener apagados los celulares durante la función